

La evaluación de estudiantes universitarios vista por sus protagonistas

MÓNICA PORTO CURRAS
Universidad de Murcia

Resumen:

En este artículo presentamos una síntesis, análisis e interpretación de percepciones de estudiantes y Directores de Departamento de la Universidad de Compostela sobre la forma en que se entiende y desarrolla la evaluación de estudiantes.

Situándonos en un enfoque interpretativo-etnográfico, creemos que conocer en qué aspectos coinciden las percepciones de colectivos tan distintos como los de estudiantes y directores de departamento de diferentes áreas de conocimiento nos puede ofrecer pistas para identificar algunas de las claves culturales presentes en la evaluación de estudiantes, al mismo tiempo que nos aporta información muy valiosa sobre algunos de los puntos fuertes y debilidades a tener en cuenta en cualquier intento de mejora de la calidad docente.

Palabras clave

Evaluación de estudiantes. Calidad Docente. Didáctica Universitaria. Percepciones de profesores y estudiantes.

Abstract:

This paper focuses on the perceptions of both students and Heads of Departments from different subject areas as regards student assessment procedures in the University of Santiago de Compostela. We believe that an awareness of how the perceptions of these different groups coincide, can offer insights into the cultural manifestations present in student assessment, as well as providing valuable information on the strengths and weaknesses to consider in any attempt at improving the quality of university education.

Key words:

Student assessment. Quality in teaching. University teaching methods. Teachers' and Students' perceptions.

Résumé:

Dans cet article nous présentons une synthèse, une analyse et une interprétation de perceptions d'étudiants et de Directeurs de Département de l'Université de Compostelle sur la façon dont est entendue et développée l'évaluation des étudiants.

En nous plaçant dans une approche interprétation-ethnographique, nous pensons que connaître les aspects sur lesquels coïncident les perceptions de collectifs si différents comme ceux des étudiants et des Directeurs de Département de différentes aires de connaissance peut nous offrir des pistes pour identifier certaines des clés culturelles présentes dans l'évaluation des étudiants, tout en nous apportant des informations très précieuses sur certains points forts et sur des faiblesses à prendre en compte dans toute tentative d'amélioration de la qualité de l'enseignement.

Mots clés:

Evaluation des étudiants. Qualité de l'Enseignement. Didactique Universitaire. Perceptions de professeurs et d'étudiants.

Fecha de recepción: 13-10-06

Fecha de aceptación: 15-11-06

Antecedentes

El interés por la evaluación de estudiantes no es algo en absoluto novedoso, sin embargo, son escasos los trabajos de investigación que se ocupan de la evaluación del alumnado en el nivel universitario, y menos todavía los que lo hacen considerando las percepciones y opiniones de los propios protagonistas: alumnos y profesores.

Así, aunque son pocas las investigaciones que se han ocupado de analizar lo que los profesores universitarios piensan, opinan, dicen y hacen en relación con la evaluación de sus alumnos (Brown y Knight, 1994; Gros y Romañá, 1995; Knight, 1995; Tejedor Tejedor, 1998; Sainz Leyva, 2001), y menos todavía las que se ocupan de investigar específicamente las percepciones y opiniones de los alumnos acerca de su proceso de evaluación –sobre todo en el contexto español– (Fernández Pérez, 1989; Porto Currás, 1998; Tejedor Tejedor 1998; Escudero Escorza, 1999), la información que nos ofrecen las que hemos revisado es bastante preocupante, cuando no alarmante, mostrando graves críticas a la calidad de la evaluación que se realiza en este nivel.

Las percepciones de estudiantes y profesores, no suficientemente consideradas todavía, manifiestan empero una creciente preocupación por el tema diversificada en múltiples perspectivas y variables, de entre las que destacan las denuncias relativas a la precariedad de las condiciones institucionales para el desarrollo de una adecuada evaluación del aprendizaje en la universidad.

Por ello, hemos realizado una investigación sobre cómo se realiza la evaluación de estudiantes en la Universidad de Santiago de Compostela (U.S.C.) en la que los principales participantes (profesores y estudiantes) aportan su propio conocimiento sobre esta realidad¹, ya que creemos

¹ Esta investigación se ha presentado como Tesis Doctoral en mayo de 2005 con el título: "La evaluación de los estudiantes universitarios: el caso de la Universidad de Santiago de Compostela", en la Facultad de Educación de la Universidad de Santiago de Compostela.

que conocer en qué aspectos coinciden las percepciones de colectivos tan distintos nos puede ofrecer pistas para identificar algunas de las claves culturales presentes en la evaluación de estudiantes, al mismo tiempo que nos aporta información muy valiosa sobre algunos de los puntos fuertes y debilidades a tener en cuenta en cualquier intento de mejora de la calidad docente.

Nos situamos así en un enfoque interpretativo, desde el cual entendemos que la realidad que intentamos explicar no es única ni uniforme, ni independiente de las percepciones de estudiantes y profesores o de los modos de interacción entre ellos, ni tampoco de las pautas socio culturales que entran en juego. Asumimos, por tanto, que los sujetos se orientan en la realidad social a través del universo de significados que manejan y construyen, el cual resulta de su particular y personal experiencia biográfica; y reconocemos que esos significados no son producto exclusivo de su interpretación subjetiva e individual, sino dependientes de la realidad social que habitan, y que esa es una realidad esencialmente interactiva en la que los significados se intercambian y negocian, se definen y redefinen.

En este artículo, presentamos una síntesis e interpretación de las percepciones que hemos recogido en esta investigación, contrastando hasta qué punto coinciden las percepciones de profesores y estudiantes o en que aspectos presentan discrepancias y cómo se pueden interpretar esas percepciones a la luz de la Teoría General de la Evaluación.

Podemos resumir las intenciones de este artículo en tres objetivos:

- El primer objetivo, por lo tanto, consiste en conocer en qué aspectos coinciden las percepciones de colectivos tan distintos como los de estudiantes y Directores de Departamento de diferentes áreas de conocimiento para identificar algunas de las claves culturales presentes en la evaluación de estudiantes.
- El segundo objetivo, radica en analizar la posible existencia de peculiaridades específicas en función del área de conocimiento en que se realiza esta evaluación.
- Y el tercer objetivo, es establecer un perfil con algunos de los rasgos básicos que caracterizan la forma de desarrollar la evaluación de estudiantes en la Universidad de Santiago de Compostela.

Método

Para acotar nuestra muestra de informantes, hemos acudido a alumnos de los últimos cursos de titulaciones de las cinco grandes áreas de conocimiento que se imparten actualmente en la U.S.C., puesto que, por un lado, son estudiantes que ya han tenido numerosas experiencias de evaluación en la Universidad y pueden así tener una percepción más fundamentada de cómo se evalúa en este ámbito y, por otra parte, nos interesa conocer si hay diferencias entre la forma de evaluar en las distintas titulaciones en función del área de conocimiento.

Al mismo tiempo, quisimos conocer las percepciones de profesores universitarios y poder contrastar la información que nos proporcionan los estudiantes con la que tienen sus profesores, pero creímos que si además de a docentes incluíamos en la investigación a personas que ocuparan algún cargo de gestión académica dentro de las facultades, la información que podíamos obtener sería una información más general de cómo está funcionando la evaluación de estudiantes.

Por eso, y después de una serie de pruebas piloto que nos hicieron descartar a los decanos como informantes clave, decidimos incorporar a la investigación a Directores de Departamento, que tienen el doble papel de docentes y responsables de la coordinación de la docencia (lo que, en principio, corresponde al departamento).

Consecuentemente, la muestra de esta investigación está constituida por alumnos del último curso de titulaciones de las cinco áreas de conocimiento de la Universidad de Santiago de Compostela y Directores de Departamento que imparten docencia en esas titulaciones. (Ver cuadros 1 y 2 con la distribución de la muestra).

Cuadro 1: Distribución de titulaciones presentes en la muestra

Área de Ciencias Sociales y Jurídicas	
Titulaciones existentes en la USC	Titulaciones de la muestra
Diplomatura en Ciencias Empresariales Diplomatura en Educación Social Diplomatura en Relaciones Laborales Diplomatura en Trabajo Social Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas Licenciatura en Ciencias Políticas y de la Administración Licenciatura en Derecho Licenciatura en Economía Licenciatura en Pedagogía Licenciatura en Psicología Licenciatura en Psicopedagogía (2º ciclo) Maestro, especialidad de Educación Física Maestro, especialidad de Educación Infantil Maestro, especialidad de Educación Musical Maestro, especialidad de Educación Primaria Maestro, especialidad de Lengua Extranjera	Licenciatura en Economía Licenciatura en Derecho Licenciatura en Psicología Maestro, especialidad de Educación Primaria
Área de Humanidades	
Titulaciones existentes en la USC	Titulaciones que conforman la muestra

Licenciatura en Comunicación Audiovisual Licenciatura en Filología Alemana Licenciatura en Filología Clásica Licenciatura en Filología Francesa Licenciatura en Filología Gallega Licenciatura en Filología Hispánica Licenciatura en Filología Inglesa Licenciatura en Filología Italiana Licenciatura en Filología Portuguesa Licenciatura en Filología Románica Licenciatura en Filosofía Licenciatura en Historia Licenciatura en Historia del Arte Licenciatura en Humanidades Licenciatura en Geografía Licenciatura en Periodismo	Licenciatura en Filología Hispánica Licenciatura en Filosofía Licenciatura en Historia Licenciatura en Geografía
Área de Ciencias de la Salud	
Titulaciones existentes en la USC	Titulaciones que conforman la muestra
Diplomatura en Enfermería Licenciatura en Farmacia Licenciatura en Medicina y Cirugía Licenciatura en Odontología Licenciatura en Veterinaria	Licenciatura en Farmacia Licenciatura en Medicina y Cirugía
Área de Ciencias Experimentales	
Titulaciones existentes en la USC	Titulaciones que conforman la muestra

Diplomatura en Óptica y Optometría Licenciatura en Biología Licenciatura en Ciencia y Tecnología de los Alimentos (2º ciclo) Licenciatura en Física Licenciatura en Matemáticas Licenciatura en Química	Licenciatura en Biología Licenciatura en Matemáticas Licenciatura en Químicas
Área de Enseñanzas Técnicas	
Titulaciones existentes en la USC	Titulaciones que conforman la muestra
Ingeniería Agrónoma (2º ciclo) Ingeniería de Montes (2º ciclo) Ingeniería Química Ingeniería Técnica Agrícola, especialidad en Explotaciones Agropecuarias Ingeniería Técnica Agrícola, especialidad en Hortofruticultura y Jardinería Ingeniería Técnica Agrícola, especialidad en Industrias Agrarias y Alimentarias Ingeniería Técnica Agrícola, especialidad en Mecanización y Construcciones Rurales Ingeniería Técnica Forestal, especialidad en Explotaciones Forestales Ingeniería Técnica Industrial, especialidad en Química Industrial Ingeniería Técnica en Informática de Sistemas Ingeniería Técnica de Obras Públicas, especialidad en Transportes y Servicios Urbanos Ingeniería Técnica en Topografía	Ingeniería Agrónoma Ingeniería Técnica Agrícola, especialidad en Explotaciones Agropecuarias Ingeniería Técnica Agrícola, especialidad en Hortofruticultura y Jardinería

Cuadro 2: Número y distribución de estudiantes y Directores de Departamento encuestados:

Área de Conocimiento	Titulación	Nº de estudiantes encuestados	% sobre el total de la muestra	Nº de Directores entrevistados	% sobre el total de la muestra
Ciencias Sociales y Jurídicas	Derecho	43	34.42	1	26.67
	Magisterio	48		1	
	Económicas	89		1	
	Psicología	83		1	
	Total:	263		4	
Humanidades	Geografía	32	19.11	1	26.67
	Filosofía	12		1	
	Historia	84		1	
	Filología	18		1	
	Total:	146		4	
Ciencias Experimentales	Matemáticas	16	7.33	1	20
	Biología	23		1	
	Químicas	17		1	
	Total:	56		3	
Enseñanzas Técnicas	Ing. Agrónomos	27	14.40	1	6.67
	Explotaciones Agropecuarias	33			
	Hortofruticultura y Jardinería	50			
	Total:	110			
Ciencias de la Salud	Farmacia	23	24.74	1	20
	Medicina	166		2	
	Total:	189		3	
Total		764		15	

Resultados:

1. ¿Cuáles son las percepciones de alumnos y Directores de Departamento sobre el proceso de evaluación?

Para conocer en qué aspectos coinciden las percepciones de estudiantes y Directores de Departamento de las diferentes áreas de conocimiento, vamos a utilizar como organizadores seis de las dimensiones básicas a considerar en cualquier proceso de evaluación:

- 1.1. ¿Qué se entiende por evaluación de estudiantes? Conceptualización de la evaluación.
- 1.2. ¿Qué se evalúa? Objetos de la evaluación.
- 1.3. ¿Cómo se evalúa? Referentes, instrumentos de recogida de información y formas de realizar la evaluación de estudiantes.
- 1.4. ¿Cuándo se evalúa?
- 1.5. ¿Para qué se evalúa? Funciones de la evaluación.
- 1.6. ¿Quién y para quién se realiza la evaluación?

1.1. ¿Qué se entiende por evaluación de estudiantes? Conceptualización de la evaluación

Hemos comprobado como, a pesar de que nunca se ha establecido una propuesta de evaluación de estudiantes de forma sistematizada en los Departamentos, ni se ha debatido en el seno de las instituciones universitarias cómo se entiende este proceso, parece que tanto profesores como estudiantes tienden a percibir la evaluación como una comprobación de los conocimientos trabajados.

Al no haber esa reflexión sobre el proceso de evaluación, la concepción que tienen de este proceso es la que extraen de la forma en que se realiza, donde se pone de manifiesto que las posibilidades formativas de la evaluación se dejan de lado a favor de una evaluación fiscalizadora y sancionadora, que tanto estudiantes como profesores entienden que es la que prevalece.

Podríamos decir, además, que los estudiantes entienden que esta comprobación de sus conocimientos se hace únicamente mediante la realización de un examen, al cual se le atribuye una calificación y es el único criterio que se toma para decidir sobre la promoción del alumno (lo cual en la mayoría de los casos significa simplemente si tiene una materia superada o necesita “repetirla” de nuevo).

Siendo así, y en contraposición con el acuerdo general en la defensa de que la evaluación es algo mucho más amplio y complejo que un examen o una calificación, constatamos como en la práctica real de la mayoría de las aulas universitarias se sigue considerando que evaluar consiste en atribuir una calificación en función del modo como se ha realizado una prueba, lo que implica que la concepción que profesores y estudiantes tienen de la evaluación se aleja bastante de la que se defiende desde una perspectiva más pedagógica, priorizándose fundamentalmente las finalidades acreditativas.

1.2. ¿Qué se evalúa? Objetos de la evaluación

Tras haber revisado las respuestas de Directores de Departamento y estudiantes a las cuestiones relacionadas con esta dimensión, podemos decir que la evaluación de estudiantes en esta Universidad se reduce con gran frecuencia a los resultados conseguidos por los alumnos, y resultados que en muchos casos se restringen al nivel de capacidades cognitivas básicas (memorización, síntesis, reconocimiento, etc.) dejando de lado aspectos que irían más en concordancia con una formación de nivel superior, como pueden ser la autonomía, capacidad de transferencia, de aprender a aprender, formación ética para el desarrollo de una profesión, etc.

Aún así, ésta no es la percepción de todos los Directores de Departamento entrevistados, encontrándonos con un pequeño porcentaje (20%) que considera que los aspectos que se priman en la evaluación de estudiantes son los procesos de razonamiento y comprensión de los aprendizajes. Sin embargo, los estudiantes encuestados no comparten esta opinión, reiterando que son la solución de los problemas y la reproducción de la información (sin importar como se consiga) los aspectos más valorados del conocimiento adquirido.

Además, a lo largo de las diferentes entrevistas, hemos podido comprobar como desde la perspectiva de muchos Directores de Departamento los estudiantes son en gran parte responsables de que la evaluación se centre en los aspectos más básicos del conocimiento, utilizando los métodos más tradicionales y reiterativos en vez de facilitar que pueda ser más innovadora en la búsqueda del desarrollo y reflejo de las capacidades cognitivas más complejas; algo que supondría (entre otras cosas) contar con el apoyo y la colaboración de los alumnos.

Sin embargo, sorprende constatar como los estudiantes expresan repetidamente su interés (incluso reivindicación) de que la evaluación sirva para algo más que para atribuir calificaciones y superar materias y cursos, de forma que en ella se valore realmente su aprendizaje, comprensión, interés, esfuerzo y capacidades. Quieren que también se tengan en cuenta aspectos como la asistencia a clase, los trabajos realizados en grupo, la implicación en las tareas de aprendizaje, la motivación hacia su proceso de aprendizaje, así como la mejoría respecto a los conocimientos previos; aspectos que implican un interés por algo más que aprobar y que reflejan que, por lo menos un porcentaje de los estudiantes encuestados, tienen un interés por su formación que no ven reflejado en la evaluación de la que son objeto.

1.3. ¿Cómo se evalúa? Referentes, instrumentos de recogida de información y formas de realizar la evaluación de estudiantes

Ésta es una de las dimensiones más complejas que utilizamos en las encuestas a estudiantes y Directores de Departamento. Con ella pretendimos recoger información sobre: los criterios y referentes utilizados en la evaluación de estudiantes; los principales instrumentos que se emplean en la recogida de información para la evaluación, por qué son estos los más empleados y cuál es el grado de satisfacción de profesores y estudiantes con ellos; así como algunas cuestiones que nos permitieran conocer mejor las condiciones y la forma en que se desarrolla la evaluación de estudiantes en la Universidad de Santiago de Compostela.

Las conclusiones a las que llegamos tras los análisis de la información obtenida serían las siguientes:

- Tanto estudiantes como Directores de Departamento corroboran el hecho de que el referente fundamental que se utiliza en la USC para la evaluación de estudiantes es el normotipo criterial independiente. Es decir, en todas las áreas de conocimiento se establecen, previa e independientemente del grupo de alumnos que se evalúe o de las condiciones específicas de cada curso, una serie de criterios que serán los que se utilicen para comparar y decidir si los aprendizajes realizados por los alumnos son suficientes y adecuados o no.

También coinciden estudiantes y Directores de Departamento en la percepción de que la evolución o progreso que sigue cada alumno en el período que se evalúa (normotipo individualizado) prácticamente nunca se utiliza como referente de la evaluación.

En donde hay mayores discrepancias, tanto entre las respuestas de Directores de Departamento y estudiantes como entre los propios estudiantes, es en la percepción de la utilización del nivel medio de la clase como referente para la evaluación. La explicación de estas divergencias puede hallarse en que en las entrevistas los Directores manifestaron como éste no era un referente fijado a priori, sino que era un elemento que se tenía en cuenta en el momento final de la evaluación, a la hora de “ajustar” el número de aprobados y suspensos en la materia.

- El instrumento de evaluación por antonomasia en esta Universidad es el examen, que además es un examen escrito en todas las áreas y titulaciones, exceptuando en la titulación de Derecho, donde también tienen gran relevancia los exámenes orales.

Se pone así de manifiesto como instrumentos, que diferentes autores caracterizan como más potentes para recoger información sobre capacidades complejas, e incluso ayudar al desarrollo de estas capacidades (como son la auto y coevaluación, los portafolios, los debates, las entrevistas, los casos prácticos, mapas conceptuales, etc.), siguen ocupando un papel muy marginal en esta Universidad, siendo muy escasas las ocasiones en que se acude a este tipo de instrumentos para tener información sobre el aprendizaje de los estudiantes.

Y también vuelve a aparecer en esta dimensión la demanda de los estudiantes de que se utilicen instrumentos de recogida de información que impliquen un mayor seguimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, y una mayor relación entre profesor y alumnos. Aunque no parece que la mayor parte de los Directores encuestados perciban esta situación, por las respuestas de los estudiantes podríamos decir que un porcentaje importante están molestos porque el proceso de enseñanza y de evaluación que siguen los reduce a las respuestas que dan a un examen los últimos días del período lectivo. Reclaman que se les considere como personas y como protagonistas del propio proceso de enseñanza que están siguiendo, y donde las pruebas de recogida de información que se utilicen sirvan para conocer realmente el proceso de aprendizaje que están realizando, no para “repetir las respuestas de otros a preguntas que nunca se habrían planteado” (Fernández Pérez, 1991).

- Los Directores de Departamento atestiguan que en muy pocas ocasiones se reciben quejas formales sobre el proceso de evaluación.

Diferentes autores nos advierten de que con frecuencia los estudiantes son reacios a exigir un cambio real, a pesar de estar descontentos con la forma en que son evaluados, lo cual según Miguel Ángel Santos Guerra se debe a circunstancias como: “las presiones de la evaluación, la experiencia que conduce al escepticismo, la sensación de que los profesores se defienden corporativamente, la sensación de que cada uno va a lo suyo, hacen que los alumnos no realicen una mayor presión en la exigencia de la mejora de la práctica docente universitaria” (Santos Guerra, 1991: 43).

No sabemos si son esas las razones que podrían alegar los profesores para no exigir un cambio, o las condiciones que posibiliten ese cambio, de la forma en que se desarrolla el proceso de evaluación de estudiantes. De hecho, los profesores también reconocen importantes carencias en la forma en que se desarrolla este proceso, denunciando problemas relativos a la corrección de exámenes, la inseguridad ante el método a utilizar, la falta de medios y de formación, el excesivo número de alumnos, la falta de coordinación y debates entre el profesorado, el escaso reconocimiento de la labor docente, y la excesiva compartimentalización del conocimiento; pero tampoco parece que se generen muchas quejas formales por esta situación o que exista una reivindicación de sus condiciones de trabajo y la formación necesaria para desempeñarlo ante los organismos competentes.

- Por último, de la información obtenida en esta dimensión, nos gustaría destacar que también coinciden estudiantes y Directores de Departamento en que las situaciones en que se recoge información para la evaluación generan excesiva tensión y nerviosismo.

Aún así, la valoración que de este fenómeno hacen los Directores de Departamento entrevistados es muy desigual, yendo desde considerarlo algo normal y necesario para la realización de las pruebas de evaluación, hasta creer que es uno de los principales problemas que tiene que superar la evaluación de estudiantes para poder convertirse en un proceso educativo.

1.4. ¿Cuándo se evalúa?

Las respuestas de los estudiantes y Directores de Departamento encuestados no dejan dudas sobre cuándo se realiza la evaluación de estu-

diantes: la evaluación se convierte en un momento final del proceso de enseñanza-aprendizaje, que se realiza de forma independiente y aislada del mismo.

No existe un seguimiento del proceso de aprendizaje que están realizando los alumnos (exceptuando en algunas materias optativas o prácticas, desde la perspectiva de los Directores de Departamento), por lo que se anula toda posibilidad de orientar y guiar ese proceso para limitar la evaluación a comprobar, en el mejor de los casos, si el aprendizaje realizado por los estudiantes es el requerido o no.

Además, como se desconocen los conocimientos de los que parten los alumnos, las habilidades o estrategias de aprendizaje que han desarrollado o en las que tienen mayores dificultades, tampoco se puede ajustar el proceso de enseñanza al nivel de los alumnos, premisa básica para conseguir un aprendizaje significativo.

Si realmente se quiere conocer el proceso de aprendizaje que han realizado, o mejor aún, que están realizando los estudiantes, no se puede ignorar este proceso y reducir la evaluación a un único momento diferente y ajeno a todo el proceso de enseñanza seguido hasta entonces. Es precisamente ésta una de las principales quejas de los estudiantes, que reclaman un mayor seguimiento de su proceso de aprendizaje, que saben que no es justo tener que “jugárselo todo a una carta”, que va a ser la que decida si todo el trabajo y esfuerzo realizado durante el curso o cuatrimestre académico tuvo algún valor, o desde la perspectiva contraria, si la “suerte” que se puede tener en ese momento sirve para compensar las carencias habidas durante todo el período lectivo anterior.

1.5. ¿Para qué se evalúa? Funciones de la evaluación

Analizando las respuestas a las cuestiones realizadas sobre esta dimensión, se confirma de nuevo como nuestra muestra de alumnos y Directores de Departamento están de acuerdo en que prácticamente nunca la evaluación de estudiantes que se desarrolla en la USC adopta funciones que puedan servir para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, ni ningún tipo de finalidad formativa para estudiantes ni profesores.

Los Directores de Departamento son más explícitos al expresar que tal y como se está realizando la evaluación de estudiantes sólo sirve para certificar la adquisición de una serie de conocimientos; con la excepción de un pequeño número de Directores (concretamente 3) que

consideran que en sus Facultades se evalúa fundamentalmente con una finalidad formativa o que el profesorado intenta que ambas finalidades estén presentes por igual en el proceso de evaluación, percepciones en las que no están de acuerdo los alumnos encuestados.

Los estudiantes expresan con bastante rotundidad cuáles son las funciones que no está cumpliendo la evaluación de estudiantes, aunque presentan una gran disparidad de opiniones a la hora de decidir entre alguna de las opciones de respuesta que les presentamos como funciones más frecuentes. Sin embargo, por la información que se desprende de otras respuestas, parece bastante claro que desde su perspectiva la finalidad de la evaluación de la que son objeto está mucho más próxima al polo de la acreditación y certificación que al de la orientación, guía o mejora de la calidad de la docencia.

Si recordamos la distinción que hace Miguel Ángel Santos Guerra (1998) entre las funciones que adopta la evaluación entendida como medición, y las que adopta cuando tiene como principal finalidad la comprensión del proceso de enseñanza-aprendizaje que se está siguiendo, hallamos que:

- cuando la concepción dominante de la evaluación es la de medición, la evaluación se convierte en una comprobación del aprendizaje y en un medio de control social, donde las funciones que cobran especial relevancia son las de control, selección, comprobación, clasificación, acreditación y jerarquización; a lo que este autor añade que al actuar de este modo se fomenta, además, la cultura del individualismo, de la competitividad, de la cuantificación, de la simplificación y de la inmediatez;
- por el contrario, si la finalidad de la evaluación es la comprensión del proceso de enseñanza-aprendizaje, las funciones que se potencian son las de: diagnóstico, diálogo, comprensión, retroalimentación y aprendizaje; en cuyo caso, las culturas que genera esta forma de entender y realizar la evaluación son: la cultura de la autocrítica, del debate, de la incertidumbre, de la flexibilidad y de la colegialidad.

Pues bien, queda claro después de revisar las respuestas de estudiantes y Directores de Departamento, que no es la comprensión del proceso de enseñanza-aprendizaje la finalidad prioritaria que está cumpliendo la evaluación de estudiantes de la USC, ya que todas las funciones a las

que iría asociada esta finalidad son las que niegan rotundamente estudiantes y directores que se estén adoptando en la práctica. Consecuentemente, la concepción dominante de la evaluación en esta Universidad estaría mucho más próxima a la de medición.

1.6. ¿Quién y para quién se realiza la evaluación?

Estudiantes y Directores de Departamento afirman que el proceso de evaluación de estudiantes es un proceso que los profesores organizan y deciden en solitario (al igual que la mayoría de las cuestiones relacionados con la docencia, tal y como nos reiteran en repetidas ocasiones los Directores de Departamento), donde no se debate, negocia ni cuestiona ningún aspecto colegiada o colaborativamente.

Recordemos que una evaluación democrática implica que esté al servicio de los usuarios y que se dé un proceso de negociación inicial sobre qué se va a evaluar y con qué propósitos o intereses, negociación sobre el cómo evaluar eso que se ha decidido y negociación sobre los juicios finales a los que se han llegado; juicios -o resultados- que, por tanto, serán conocidos por todos los implicados, interesados o afectados por esta evaluación. Parece claro que esta no es la situación que se da mayoritariamente en esta Universidad.

En algunos Departamentos se alude a que se ha llegado al acuerdo de que los profesores que imparten la misma materia en diferentes grupos, o que comparten una misma materia en un grupo, se coordinen para utilizar el mismo sistema de evaluación o establecer conjuntamente la prueba final de evaluación, pero ni siquiera esto parece ser una práctica totalmente extendida en esta Universidad, y es algo que los estudiantes dudan que realmente suceda.

En lo que hay mayores discrepancias entre estudiantes y Directores de Departamento es sobre en quién o qué circunstancias recae la responsabilidad de que la evaluación se desarrolle tal y como se está realizando. Para los estudiantes, esta responsabilidad es fundamentalmente de su profesorado, y se debe principalmente a la rutinización de las prácticas de evaluación, más que a cuestiones relacionadas con falta de formación, la complejidad del propio proceso, el elevado número de alumnos, etc. (aunque en estas opciones aparecen algunas diferencias de percepciones en función del área de conocimiento).

En cambio, los Directores de Departamento (aunque también con diferencias en función del área de conocimiento) aluden fundamentalmente a la falta de medios y de formación, excesivo número de alumnos, falta de coordinación y debates entre el profesorado, escaso reconocimiento de la labor docente, y excesiva compartimentalización del conocimiento que impiden o dificultan el poder desarrollar de otra forma este proceso.

En las propuestas que estos Directores hacen para mejorar la forma en que se lleva a cabo la evaluación de estudiantes, comprobamos como la gran mayoría de nuestra muestra insiste en la necesidad de revalorizar la función docente tanto desde la institución como entre el propio profesorado, contar con una mayor disponibilidad de medios tanto materiales como humanos, y también creen que sería necesaria una mayor motivación hacia el aprendizaje de los estudiantes. De esta forma se pone de manifiesto como, en contraposición con lo que perciben los propios alumnos, los Directores de Departamento consideran que los estudiantes también son en parte responsables de la forma en que se realiza la evaluación de estudiantes ya que, como comentábamos antes, no sólo no exigen un sistema de evaluación diferente, sino con frecuencia son reacios a procesos de evaluación que supongan una mayor implicación y responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje.

Se constata así como, en cierta medida, profesores y estudiantes se responsabilizan mutuamente de las razones por las que, a pesar de que ambos colectivos reconocen importantes deficiencias en su desarrollo, no se modifica la forma en que se lleva a cabo el proceso de evaluación.

No hay discrepancias, sin embargo, en la consideración de que los principales destinatarios de la evaluación de estudiantes no son los propios estudiantes, sino que la evaluación se realiza fundamentalmente para el sistema, para certificar los resultados de los alumnos, lo cual reafirma una práctica burocrática de la evaluación.

2. Diferencias / homogeneidad entre áreas de conocimiento

Una vez realizados los análisis de la información obtenida, quisimos ver si se establecía alguna diferencia en la forma de realizar la evaluación de estudiantes en función del área de conocimiento.

A la vista de los resultados hallados, podríamos decir que la coincidencia entre las percepciones de estudiantes y Directores de las cinco áreas es casi total, de forma que hay una tendencia general en toda la Universidad, con pocas diferencias por áreas de conocimiento.

Aún así, es en el área de Ciencias de la Salud donde se realiza una evaluación con peculiaridades menos pedagógicas y parece ser en el área de Humanidades donde estudiantes y Directores reconocen algunas características de una evaluación más educativa. Sin embargo, debemos destacar que estas diferencias son apenas de matiz, y hemos comprobado en repetidas ocasiones como aparecen tantas diferencias entre las titulaciones o departamentos de una misma área como las que hemos definido entre áreas, por lo que creemos que estas conclusiones deben ser leídas con la debida cautela.

Lo que sí queda comprobado, con la información obtenida de estudiantes y Directores de Departamento, es que no se aprecia en esta Universidad características específicas de la evaluación de estudiantes en función del área de conocimiento, de forma que a pesar de contar cada área con una racionalidad epistemológica interna, la peculiaridad del área no queda reconocida en la práctica de la evaluación. Es decir, el planteamiento curricular de las diferentes áreas de conocimiento no establece diferencias a la hora de llevar a cabo la evaluación de estudiantes.

Consecuentemente, a pesar de las características singulares de cada área de conocimiento, de las consideraciones de muchos profesores de que no se puede establecer una propuesta común para desarrollar la evaluación por departamentos, y del individualismo de los docentes universitarios, parece que al final casi todos actúan igual. Miguel Ángel Zabalza nos recordaba en el discurso inaugural del curso académico 2004-2005 un viejo principio didáctico según el cual: "si el único instrumento que sabemos manejar es el martillo tenderemos a ver todo como si fueran clavos; o, a la inversa, si tendemos a verlo todo como si fueran clavos, el único instrumento que precisaremos aprender a manejar es el martillo".

Con la información recogida, podemos decir que son muy raros los casos donde existe una reflexión epistemológica de profesorado y estudiantado sobre su área de conocimiento, y aún en el caso de que exista e incida en cierta medida sobre el proceso de enseñanza, lo hace con mucha menos intensidad sobre el de evaluación, ya que con gran frecuencia se entienden como dos procesos diferenciados.

Se constata así como, en contraposición a la opinión que con cierta frecuencia se escucha desde algunos sectores, no existen apenas diferencias en la forma en que se desarrolla la evaluación de estudiantes (y creemos que son también escasas en el proceso de enseñanza en general) en función de encontrarnos en un área de ciencias o de letras, técnica o humanística... En general hemos comprobado como existe una línea o tónica habitual en la evaluación de estudiantes que es la que se sigue mayoritariamente en todas las áreas y titulaciones.

3. Perfil de la evaluación de estudiantes en la U.S.C.

Basándonos en las respuestas de estudiantes y Directores de Departamento, podemos comprobar como son muchas las características en que coinciden alumnos y Directores de Departamento cuando describen la evaluación de estudiantes, de forma que podríamos sintetizar en los siguientes rasgos el perfil de la evaluación de estudiantes que se realiza en la Universidad de Santiago de Compostela:

1. Tanto profesores como estudiantes entienden la evaluación de estudiantes como una comprobación de los conocimientos trabajados.
2. La evaluación de estudiantes en esta Universidad se reduce con gran frecuencia a los resultados conseguidos por los alumnos, y resultados que en muchos casos se restringen al nivel de capacidades cognitivas básicas.
3. Tanto estudiantes como Directores de Departamento corroboran el hecho de que el referente fundamental que se utiliza en la USC para la evaluación de estudiantes es el normotipo criterial independiente. También coinciden estudiantes y Directores de Departamento en la percepción de que la evolución o progreso que sigue cada alumno en el período que se evalúa (normotipo individualizado) prácticamente nunca se utiliza como referente de la evaluación.
4. El instrumento de evaluación por antonomasia en esta Universidad es el examen.
5. La evaluación se convierte en un momento final del proceso de enseñanza-aprendizaje, pero que se realiza de forma independiente y aislada del mismo.
6. Prácticamente nunca la evaluación de estudiantes que se desa-

rolla en la USC adopta funciones que puedan servir para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje ni ningún tipo de finalidad formativa para estudiantes ni profesores.

7. El proceso de evaluación de estudiantes es un proceso que los profesores organizan y deciden en solitario.
8. La evaluación se realiza fundamentalmente para el sistema, para certificar los resultados de los alumnos.
9. Hay una tendencia general en la forma de desarrollar la evaluación de estudiantes en toda la Universidad, con pocas diferencias por áreas de conocimiento.
10. El planteamiento curricular de las diferentes áreas de conocimiento no establece diferencias a la hora de llevar a cabo la evaluación de estudiantes. Consecuentemente, y a pesar de contar cada área con una racionalidad epistemológica interna, la peculiaridad del área no quede reconocida en la práctica de la evaluación.

Como ya expusimos al inicio de este artículo, con la triangulación de la información pretendíamos identificar algunas de las claves culturales presentes en la evaluación de estudiantes que se desarrolla en la Universidad de Santiago de Compostela. Estas claves o constantes son las que aparecen reflejadas en los diez rasgos que acabamos de resumir y que, como puede comprobarse, tienen poco que ver con el desarrollo de una evaluación de estudiantes tal y como la defiende la teoría pedagógica.

Se está muy lejos de conseguir que la evaluación sea un instrumento que permita mejorar la comunicación y facilitar el aprendizaje, que las actividades de evaluación sean una manera fácil de hacerles explícitas a los estudiantes las demandas del profesorado, especialmente los criterios de éxito que utiliza para valorar su aprendizaje, y donde las actividades didácticas de traspaso de criterios mediante la autoevaluación o la evaluación mutua son especialmente útiles, ya que a través de ellas los alumnos van construyendo un sistema personal para aprender, que se enriquece progresivamente.

No creemos, además, que esta sea una realidad específica de la Universidad de Santiago de Compostela, sino que la mayor parte de los universitarios (docentes o estudiantes) reconocemos esta visión de la evaluación independientemente de la universidad en que nos encontremos.

Nuestra intención no es generar una reacción que niegue la evidencia o que se derrumbe ante la tarea que nos resta. Bien al contrario aspira-

mos a promover un intenso proceso de debate y un clima de compromiso que haga posible en la universidad la evaluación educativa que deseamos. El conocer como se realiza la evaluación de estudiantes en la Universidad de Santiago de Compostela nos ha servido para sistematizar algunas de las deficiencias a las que necesitamos hacer frente, al mismo tiempo que nos permite pensar en pasos a dar para solucionarlas. Se trata de empezar a revisar lo que tenemos actualmente bajo el prisma de lo que queremos conseguir.

Referencias Bibliográficas

- Fernández Pérez, M. (1989). *Así enseña nuestra universidad. Hacia la construcción crítica de una didáctica universitaria*. Salamanca: Hupagraphis.
- Fernández Pérez, M. (1991). Contexto y texto de una definición de «calidad de enseñanza universitaria». En P. Braza Lloret y otros (Eds.), *Actas del I Congreso Internacional sobre Calidad de la Educación Universitaria*. Cádiz: ICE Universidad de Cádiz.
- Gros, B. y Romañá, T. (1995). *Ser profesor. Palabras sobre la docencia universitaria*. Barcelona: Publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- Porto Currás, M. (1998). La percepción de los estudiantes sobre su evaluación en la Universidad. Memoria de Licenciatura. Universidad de Santiago de Compostela: Inédita.
- Sainz Leyva, L. (2001). La evaluación del aprendizaje. Algunas críticas y alternativas de mejoramiento. [Homepage]. Consultado el día 18 de octubre de 2002 de la World Wide Web: CiberEduca.com
- Santos Guerra, M.A. (1991). Criterios de referencia sobre calidad del proceso de enseñanza/aprendizaje en la Universidad. *Revista de Enseñanza Universitaria*, 1(1), 25-47.
- Santos Guerra, M.A. (1998). Sentido y finalidad de la evaluación de la Universidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 34, 39-59.
- Tejedor Tejedor, J.F. (Dir.) (1998). *Las estrategias utilizadas por los profesores universitarios para la evaluación del aprendizaje de los alumnos. Informe de Investigación*. Salamanca: CIDE.
- Zabalza Beraza, M.A. (2004). *A Didáctica Universitaria: un espacio disciplinar para o estudo e mellora da nosa docencia. Discurso inaugural lido na solemne apertura do curso académico 2004-2005*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Santiago de Compostela.

